

26 de noviembre

# SAN PEDRO DE ALEJANDRIA,

Obispo y Mártir

n. en Alejandría, Egipto; † martirizado en el año 311 en Alejandría

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida:  
nadie viene al Padre sino por Mí.

(Juan 14, 6)

San Pedro de Alejandría fue un verdadero imitador de Jesucristo. Imitó su humildad rehusando, aunque fuese patriarca, sentarse en la cátedra patriarcal, y su caridad, abrazando al verdugo que venía a decapitarlo. Decapitado, permaneció de rodillas todavía algún tiempo, como si hubiese continuado rezando a Dios por sus perseguidores. Murió en el año 311.

## MEDITACIÓN SOBRE LA IMITACIÓN DE JESUCRISTO

I. Jesús es el camino por el cual debemos llegar al cielo; hay que seguir la huella de sus pasos. Es nuestra Cabeza; Él, primero, nos ha abierto el camino del cielo: este camino es el de las humillaciones y de los sufrimientos; me engaño, pues, si pretendo ir al cielo por otro camino. En adelante quiero, oh mi divino Maestro, seguiros a todas partes a donde vayáis, al Huerto de los Olivos, al Calvario y hasta a la Cruz.

II. Jesús es la verdad; hay que ser impío para dudar de la verdad de sus palabras. Ha dicho Él que los pobres, los afligidos y los perseguidos son bienaventurados: ¿lo crees tú? ¿No crees más bien al mundo, que dice lo contrario? Preciso es que uno u otro se equivoque y quiera hacernos equivocar. No sois Vos, oh Jesús mío; el mundo es el engañador, y nosotros nos fiamos en él! *O Cristo se equivocó, o el mundo está en el error (San Bernardo).*

III. Jesús es la vida; ha venido a este mundo para darnos una vida feliz y rica en toda clase de bienes, no de esta tierra, sino del cielo. Sobre todo en el adorable Sacramento del altar es donde nos da esta vida. ¿Cómo te acercas tú a la santa Mesa? *Si tanto trabajamos para prolongar nuestra vida algunos días, ¿qué no deberíamos hacer para vivir eternamente! (San Agustín).*

### La imitación de Jesucristo.

Orad por vuestro Obispo.

Dios omnipotente, mirad nuestra flaqueza; ved cómo el peso de nuestros pecados nos abrumba, y fortificadnos con la gloriosa intercesión de San Pedro, vuestro pontífice mártir. Por J. C. N. S.